

## EFC Preaching

February 13, 2022

Big Story. Bigger God. - Exodus 20:1-21

Good morning, English Fellowship Church. My name is Jeremy, and I am one of the Pastors here.

Thank you, Pastor John, for “bringing us through the Red Sea” last week! I was particularly impacted by the picture of the finality of Israel’s rescue. God sent Moses to lead Israel out of slavery in Egypt, disgracing the false gods of Egypt.

In the Passover, God provided a substitute lamb whose blood protected Israel, and Pharaoh drove Israel out. When they left, God led them to the edge of the Red Sea, where the Israelites were trapped by the Egyptian army. The Israelites were afraid, wondering why they had ever left the land of their slavery.

Pastor John focused us on God’s words to the Israelites, which are also His words to all who are His children through faith in Jesus: **“Fear not, stand firm, and see the salvation of the LORD, which He will work for you today. For the Egyptians whom you see today, you shall never see again. <sup>14</sup>The LORD will fight for you, and you have only to be silent.”** (Exodus 14:13-14; ESV). And then God miraculously led Israel through the Sea on dry ground, but utterly and completely destroyed the Egyptians when they tried to give chase.

Israel’s old life was gone, and their enemies were destroyed. Their new life as the nation of God was beginning.

Don’t forget, brothers and sisters, that this story is a picture of our lives in Christ! We have been completely delivered by Jesus, our Savior and Lord; our enemies – sin and death – were conquered on the cross, and they will never have final victory. When we trusted in Christ, who died for our sins and was raised to give us new life, we were delivered from death and brought into new life with God!

As we turn to today’s passage, this mighty act of complete deliverance into new life is the setting we need to keep in mind.

Pray.

There are some odd laws in the world.

Did you know that in Dubai, you could be fined hundreds of dollars if your car is dirty?

In Spain it is illegal for anyone – even children – to build sand castles!

It is prohibited to bring a llama to the park in Canada (which I find particularly amusing, since they do such a great job of cutting the grass in Parque Metropolitano).

And in Poland, Winnie the Pooh –yes, that friendly, honey-loving bear– is banned in the premises of schools and playgrounds because he doesn’t wear pants!

## Prédica EFC

Domingo 13 de febrero del 2022

Serie: "La Gran historia; Dios aún más grande". - Éxodo 20:1-21

Buenos días, English Fellowship Church. Mi nombre es Jeremy, y soy uno de los Pastores aquí.

¡Gracias, Pastor John, por “llevarnos a través del Mar Rojo” la semana pasada! Quedé particularmente impactado por la esencia de la finalidad del rescate de Israel. Dios envió a Moisés para sacar a Israel de la esclavitud en Egipto, deshonrando a los falsos dioses de Egipto.

Dios proveyó -en la pascua- un cordero sustituto cuya sangre protegió a Israel, y el Faraón dejó ir al pueblo de Israel. Cuando se fueron, Dios los llevó a la orilla del Mar Rojo, donde los Israelitas fueron atrapados por el ejército Egipcio. Los israelitas estaban temerosos, preguntándose por qué habían abandonado la tierra de su esclavitud.

El Pastor John nos enfocó en las palabras de Dios a los israelitas, que también son Sus palabras a todos los que son Sus hijos a través de la fe en Jesús: **“No temáis, permaneced firmes y ved la salvación del Señor, que Él obrará hoy por vosotros. A los egipcios que ahora ven, nunca más los volverán a ver. <sup>14</sup>El SEÑOR combatirá por ustedes, y ustedes se quedarán en silencio”;** (Éxodo 14:13-14; RVA-2015). Y entonces, Dios milagrosamente guió a Israel a través del mar sobre tierra seca, pero destruyó absoluta y completamente a los egipcios cuando ellos trataron de perseguir a los israelitas.

La vieja vida de Israel Quedó atrás, y sus enemigos fueron destruidos. Su nueva vida como pueblo de Dios estaba comenzando.

No olviden, hermanos y hermanas, que esta historia ¡es una imagen de nuestras vidas en Cristo! Hemos sido completamente liberados por Jesús, nuestro Salvador y Señor. Nuestros enemigos -el pecado y la muerte– fueron conquistados en la cruz, y nunca tendrán la victoria final. Cuando confiamos en Cristo, quien murió por nuestros pecados y resucitó para darnos nueva vida, ¡fuimos liberados de la muerte y traídos a una nueva vida con Dios!

A medida que nos dirigimos al pasaje de hoy, este poderoso acto de liberación completa a una nueva vida es el escenario que necesitamos tener en mente.

Oremos.

Hay algunas leyes extrañas en este mundo.

¿Sabía Usted que en Dubai, podría ser multado con cientos de dólares si su automóvil está sucio?

En España es ilegal que cualquier persona, incluso los niños, ¡construyan castillos de arena!

En Canadá está prohibido llevar una llama al parque (y a mí, me parece particularmente divertido ver que hacen un gran trabajo cortando el césped del Parque Metropolitano).

Y en Polonia, Winnie the Pooh -sí, ese oso amigable y amante de la miel- está prohibido en las instalaciones de escuelas y parques infantiles ¡porque no usa pantalones!

Perhaps some other laws come to mind that seem pointless to you. Or maybe some rules feel restrictive and annoying. I remember the University I attended for seminary wouldn't permit students to walk across the grassy area for a while. But the grass was nice to walk in, and it was annoying to have to go around. And why can't we all drive faster than the speed limit?!?! Sometimes, rules just feel restrictive and annoying.

But let's go a little deeper. If we are honest about our attitude towards God's law, there might be times we feel restricted and annoyed by the laws God has laid out. Maybe we are tempted to think God is trying to keep us from having fun. Some of you may believe that "rules are meant to be broken" – and that's how you approach God's Law, too!

This morning we come to the time in God's big story where He gives the Law to the people of Israel, whom He just rescued out of Egypt. They are now a new nation, and they need to be taught how to live together as the people of God. So, God gives them the Law. And what we're going to find is this: because it is God's Law, it is good and good for us. If we realize that it is God who gives the Law, it will help us understand just how good the Law really is, and will help us trust that it is good for us. Let's begin by reading the preamble to the Ten Commandments. Exodus 20:1-2 reads:

***And God spoke all these words, saying, <sup>2</sup> "I am the LORD your God, who brought you out of the land of Egypt, out of the house of slavery."***

As God prepares to give the Law to Israel, He first reminds them who He is. It is important that Israel remembers Who is giving them the Law, so they can know it is good and authoritative, and respond appropriately. When I tell my son, Josiah, to take his hand off the electrical cord immediately, he can respond without hesitation because he knows me: I'm his father, I know what's good for him, and I'm looking out for his good.

And so, God prefaces the giving of the Law by reminding Israel who He is. He is the LORD, Yahweh. Yahweh is the personal, covenant keeping God of Israel. Though hundreds of years had passed, God remembered His promises to Abraham and his descendants. The Israelites were living witnesses of the goodness of God: that He is committed to His people, and always keeps His promises.

God, in His goodness, is the One who brought them out of the land of Egypt. We have just seen how God revealed His mighty power as the One true God. Plague after plague humiliated the so-called gods of Egypt, revealing the fact that Yahweh alone is God.

Tal vez le vengan a la mente otras leyes que a Usted le parezcan sin sentido. O que tal vez algunas reglas se perciban como restrictivas y molestas. Recuerdo que la Universidad a la que asistí para el seminario, no permitía a los estudiantes caminar por el área cubierta de césped durante algún tiempo. Pero el césped era lindo para caminar, y era molesto tener que ir dando una vuelta. Y... ¿por qué no podemos conducir más rápido que el límite de velocidad?!?! A veces, simplemente se siente las restricciones y molestias de algunas reglas.

Pero vayamos un poco más profundo. Siendo honestos acerca de nuestra actitud hacia la ley de Dios, puede haber momentos en que nos sentimos restringidos y molestos por las leyes que Dios ha establecido. Puede ser que estemos tentados a pensar que Dios nos está impidiendo que tengamos gozo. Algunos de Ustedes pueden creer que "las reglas están destinadas a romperse", y que ¡así es como se acercan a la Ley de Dios también!

Esta mañana llegamos al momento en la gran historia de Dios donde Él da la Ley al pueblo de Israel, que acaba de ser rescatado de Egipto. Ahora son una nueva nación, y necesitan que se les enseñe a vivir juntos como el pueblo de Dios. Así que, Dios les da la Ley. Y lo que vamos a encontrar es esto: porque la Ley es de Dios, es buena, y es buena para nosotros. Darnos cuenta de que Dios es quien nos da la Ley, nos ayudará a entender cuán buena es realmente la Ley, y nos ayudará a confiar en que es buena para nosotros. Comencemos leyendo el preámbulo de los Diez Mandamientos. Leemos en Éxodo 20:1-2:

***Y Dios habló todas estas palabras, diciendo:, <sup>2</sup> "Yo soy el SEÑOR tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud."***

A medida que Dios se prepara para dar la Ley a Israel, primero les recuerda quién es Él. Es muy importante que Israel recuerde Quién les está dando la Ley, para que sepan que es buena, con autoridad, y para que puedan responder apropiadamente. Cuando le digo a mi hijo, Josías, que retire su mano del cable eléctrico de inmediato, él puede responder sin dudar porque me conoce. Yo soy su padre, sé lo que es bueno para él y estoy cuidándolo por su bien.

Y así, Dios hace un prefacio de la entrega de la Ley al recordarle a Israel quién es Él. Él es el SEÑOR, Yahvé. El SEÑOR es el Dios que mantiene el pacto con Israel. Aunque habían pasado cientos de años, Dios recordó Sus promesas para con Abraham y a sus descendientes. Los israelitas eran testigos vivos de la bondad de Dios: que Él está comprometido con Su pueblo, y que siempre cumple Sus promesas.

Dios, en Su bondad, es el que los sacó de la tierra de Egipto. Acabamos de ver cómo Dios reveló Su poderoso poder como el Único Dios verdadero. Plaga tras plaga humillaron a los llamados dioses de Egipto, revelando el hecho de que únicamente Yahvé es Dios.

The crossing of the Red Sea was a miraculous act of God's mighty power on behalf of His people. Not even the mighty army of Egypt could stand up to God's power.

Not only was this rescue an act of power, but it was also an act of great mercy. They were slaves, horribly oppressed. But God heard their cries, saw their suffering, and knew their sorrow. He was not far off, and in great mercy He set them free.

If you and I broaden our view a little bit further and look at more of what we have seen in the story of God so far, His goodness shines brightly.

God created the universe by His Word, and it was good! He was generous to Adam and Eve, placing them in a lush Garden, and entering into relationship with them. Even when they sinned, God graciously promised to send a Rescuer to one day destroy the devil and rescue us. He was at work to protect that line of the Rescuer through the stories of Seth, Noah, Joseph – and now Moses and the rescue from slavery.

Yes, we all, along with Israel, are witnesses of the goodness of God. And if God is good, then we can trust that His Law is good, and good for us. So, let's go back to where we started this morning.

How do you view God's Law? Are you grateful for it, because it comes from a good God who loves you? Or are you annoyed by it, and wish you were out from under it?

Now, we'll get to the Ten Commandments toward the end. But it is important that we understand what God's good purposes for the Law are, so we know how to respond. Because obeying the Law is NOT a way for us to make ourselves right with God or earn His favor. This is a mistake we quite naturally make. We hear the rules and think, "If I obey them, God will love me." This is human nature, because in our pride we think we can find life by our own power and performance. But in the very act of pridefully trying to fulfill God's Law on our own, we've already broken it because of our pride. But God's Law is intended to humble our pride, bring us to our knees, and lead us to the only One who can restore our relationship with God.

The New Testament, especially Jesus in the Sermon on the Mount and the books of Romans and Galatians, gives us a lot of insight into the purpose of God's Law. It tells us clearly that our own obedience to the Law will never make anyone righteous before God (Romans 3:20). Instead, the Law is given to drive us to Jesus so we could be saved by grace!

Galatians 3:23-24 tells us: *"Now before faith came, we were held captive under the law, imprisoned until the coming faith would be revealed."*

El cruce del Mar Rojo fue un hecho milagroso del enorme poder de Dios, en favor de Su pueblo. Ni siquiera el poderoso ejército de Egipto pudo resistir el poder de Dios.

Este rescate no solo fue un acto de poder, sino que también fue un acto de gran misericordia. Eran esclavos, horriblemente oprimidos. Pero Dios escuchó sus lamentos, vio su sufrimiento y supo de su angustia. Él no estaba apartado, y con gran misericordia, Él los liberó.

Si Usted y yo ampliamos nuestro punto de vista un poco más y miramos más de lo que hemos visto en la historia de Dios hasta ahora, Su bondad resalta intensamente.

Dios creó el universo por Su Palabra, ¡y fue bueno! Fue generoso con Adán y Eva, colocándolos en un Jardín exuberante, y entrando en relación con ellos. Y aún cuando ellos pecaron, Dios graciosamente prometió enviar un Salvador para que un día destruyera al diablo y nos rescatara. Dios estaba obrando para proteger esa línea del Rescatador a través de las historias de Set, Noé, José, y ahora Moisés y el rescate de la esclavitud.

Sí, todos nosotros, junto con Israel, somos testigos de la bondad de Dios. Y si Dios es bueno, entonces podemos confiar en que Su Ley es buena y buena para nosotros. Así que, regresemos a donde empezamos esta mañana.

¿Cómo ve Usted la Ley de Dios? ¿Está Usted agradecido por ella, porque viene de un buen Dios que le ama? O ¿está Usted enojado con la Ley y le gustaría estar fuera de ella?

Pues bien; llegaremos a los Diez Mandamientos al terminar. Pero es importante que entendamos cuáles son los buenos propósitos de Dios con la Ley, para que sepamos cómo responder. Porque obedecer la Ley NO es una manera para hacernos correctos ante Dios o ganarnos Su favor. Este es un error que cometemos de forma bastante natural. Escuchamos las reglas y pensamos: "Si las obedezco, Dios me amará." Esta es la naturaleza humana, porque en nuestro orgullo creemos que podemos encontrar vida por nuestro propio poder y capacidades. Pero en el mismo acto de tratar -orgullosamente- de cumplir la Ley de Dios por nuestra cuenta, ya la hemos roto debido a nuestro orgullo. Mas la Ley de Dios tiene el propósito de quebrar nuestro orgullo, ponernos de rodillas y guiarnos hacia el único que puede restaurar nuestra relación con Dios.

El Nuevo Testamento, especialmente Jesús en el Sermón de la Montaña y en los libros de Romanos y Gálatas, nos da mucha comprensión del propósito de la Ley de Dios. Nos dice claramente que nuestra propia obediencia a la Ley nunca hará a nadie justo delante Dios (Romanos 3:20). En cambio, la Ley es dada para llevarnos hacia Jesús, de modo que podamos ser salvos ¡por gracia!

Gálatas 3:23-24 nos dice: *"Pero antes que viniera la fe estábamos custodiados bajo la ley, reservados para la fe que había de ser revelada."*

*24 So then, the law was our guardian until Christ came, in order that we might be justified by faith.”*

The word “guardian” describes a slave who was responsible to take the master’s children to school. Now, I know I didn’t always want to go to school when I was young! My parents didn’t have a slave to take me, but they certainly made sure I went and worked hard! And they disciplined me, when necessary, to make sure I didn’t give up along the way. It seems that children haven’t changed over the millennia, because ancient paintings depicting these guardians often show them with a stick to force them to go! God’s Law is like this guardian, who drives us toward Jesus.

James tells us that God’s Law is like a mirror, that reveals to us our true state (James 1:22-25). If we look with honesty in God’s Law, we will see just how far short we fall. In Galatians 3:22 we are told that the Law *imprisons* everyone; like a fish caught in a net, God’s Law catches us in the act.

Well, how is that good? It is good that God’s holy Law confronts and condemns us, because it breaks our pride and drives us to Jesus for salvation. When we finally realize we cannot save ourselves, that we are sinners in need of a Savior, that we are not good before God by our own doing, we are ready.

Ready to turn to Christ in humility and trust in His death and resurrection on our behalf. Ready for God’s grace in His Son, Jesus Christ. You see, God loves us and wants to give us the free gift of life in Christ, knowing we could never earn it on our own merits.

The Law mercifully pushes us toward Jesus, for **“there is salvation in no one else, for there is no other name under heaven given among men by which we must be saved.”** (Acts 4:12).

Life with God is only available in Jesus, and the Law humbles us and drives us to Him like a guardian with a stick. This is one of the primary purposes of God’s Law.

But once we have been humbled by the Law and brought to Jesus for salvation, the Law plays another important role: it helps shape our new lives as God’s people. This is the role it played in the life of Israel. God had already saved them from Egypt, and now He was giving them the Law to shape their lives as His people. And this is the role it plays in the lives of Christians.

Jesus told us He did not come to do away with the law, but rather to *fulfill* it (Matthew 5:17). In fact, Jesus Himself repeated nine of the Ten Commandments, and deepened our understanding of just how demanding they are.

*24 De manera que la ley ha sido nuestro tutor para llevarnos a Cristo, para que seamos justificados por la fe.”*

La palabra “tutor” describe a un sirviente que era responsable de llevar a los hijos del amo a la escuela. Y claro, acepto que cuando era pequeño ¡no siempre quería ir a la escuela! Mis padres no tenían un tutor que me llevara, pero ciertamente ¡se aseguraban de que fuera y trabajara duro! Y cuando fue necesario, me disciplinaron, para asegurarse de que no me rindiera en el camino. Pareciera que los niños no han cambiado a lo largo de los milenios, porque las pinturas antiguas que representan a estos guardianes a menudo los muestran ¡con una vara para obligarlos a ir! La Ley de Dios es como ese tutor, que nos conduce hacia Jesús.

Santiago nos dice que la Ley de Dios es como *un espejo*, que nos revela nuestra verdadera condición (Santiago 1:22-25). Si miramos la Ley de Dios con honestidad, veremos hasta qué punto hemos caído. En Gálatas 3: 22 se nos dice que la Ley nos *encierra* a todos; como a un pez atrapado en una red, la Ley de Dios nos atrapa al instante.

Bien, ¿cuánto de bueno es eso? Es bueno que la santa Ley de Dios nos confronte y nos condene, porque quiebra nuestro orgullo y nos lleva hacia Jesús para salvación. Llegamos a estar listos cuando finalmente nos damos cuenta de que no podemos salvarnos a nosotros mismos, que somos pecadores que necesitamos un Salvador, y que no somos buenos ante Dios por nuestras propias acciones.

Llegamos a estar listos para volvernos a Cristo con humildad y fe en Su muerte y resurrección por nosotros. Listos por gracia de Dios, en Su Hijo Jesucristo. Dios nos ama y quiere darnos el regalo gratuito de la vida en Cristo, sabiendo que nunca podríamos ganarlo por nuestros propios méritos.

Misericordiosamente, la Ley nos lleva hacia Jesús, porque **“Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”** (Hechos 4:12).

La vida con Dios está disponible solo en Jesús, y la Ley nos humilla y nos lleva a Él como un tutor con una vara. Este es uno de los propósitos principales de la Ley de Dios.

Pero, una vez que somos humildes ante la Ley y llevados hacia Jesús para salvación, la Ley juega otro papel importante: ayuda a dar forma a nuestra nueva vida como pueblo de Dios. Este es el papel que la Ley jugó en la vida del pueblo de Israel. Dios ya los había librado de Egipto, y ahora les estaba dando la Ley para moldear sus vidas como pueblo suyo. Este es el papel que la Ley jugó en la vida del pueblo de Israel.

Jesús nos dijo que Él no vino para acabar con la ley, sino para *cumplir* con la misma; (Mateo 5: 17). De hecho, Jesús mismo repitió nueve de los Diez Mandamientos, y profundizó nuestra comprensión de lo exigentes que son.

The New Testament also tells us that when a person is saved by grace through faith in Jesus, we are no longer under the requirements of the Law for our standing with God, for we *have died to the Law* and are saved by grace (Romans 7:4).

However, we are told numerous times that whoever truly knows and loves Jesus will indeed obey His commandments. Jesus said: **"If you love me, you will keep my commandments."** (John 14:15), and **"Whoever has my commandments and keeps them, he it is who loves me...."** (John 14:21a). Love for Jesus will inevitably lead to obedience to Jesus.

So how does this all work together? All who trust in Christ have died to the Law; but the Law still shapes our lives. How can this be? It is in the fact that salvation in Christ means new life in Christ, with a new heart that has God's Law written on it. The Old Testament prophets Ezekiel and Jeremiah relayed God's message this way: **"And I will give you a new heart, and a new spirit I will put within you. And I will remove the heart of stone from your flesh and give you a heart of flesh."** (Ezekiel 36:26). And: **"For this is the covenant that I will make with the house of Israel after those days, declares the Lord: I will put my law within them, and I will write it on their hearts. And I will be their God, and they shall be my people."** (Jeremiah 31:33).

Before salvation in Christ, we were slaves to sin, and God's Law was an external burden placed upon our dead hearts. Once we are saved by grace, God gives us living hearts that love to obey Him and His law, because it is now in our very nature. And the Holy Spirit Himself empowers us in this new heartfelt obedience as we depend upon Him.

So, we can understand it kind of like a door.

If you are standing on the outside and have not yet come to Jesus for forgiveness and new life, the Law stands as your accuser. It condemns you before God, as it reveals and awakes sin in you; it is impossible for sinful, prideful, natural humanity to obey God, and the Law makes that clear.

But for all who have admitted their sinfulness to God, repented and trusted in Christ, you have been forgiven and freed from the Law, and you now stand on the other side of that door. Your standing with God is by grace, not by your own obedience to the Law. You have been given a new heart, and the Holy Spirit lives inside you. *He is at work* to give you both the desire to obey God, and the power to do so (Philippians 2:13). And God's perfect, good Law is now a help toward doing what you already want to do: honor and worship God. No longer is the Law your accuser; it shows you how to worship God with your whole life.

El Nuevo Testamento también nos dice que cuando una persona es salva por gracia a través de la fe en Jesús, ya no estamos bajo los requisitos de la Ley para nuestra condición ante Dios, porque *han muerto a la Ley* y son salvos por gracia (Romanos 7: 4).

Pero en numerosas veces se nos dice que, quien realmente conozca y ame a Jesús, ciertamente obedecerá Sus mandamientos. Jesús dijo: **"Si me aman, guardarán mis mandamientos."** (Juan 14: 15), y **"El que tiene mis mandamientos y los guarda, él es quien me ama..."** (Juan 14:21a). El amor por Jesús inevitablemente se manifestará en obediencia a Jesús.

Entonces, ¿cómo funciona todo esto en conjunto? Todos los que confían en Cristo han muerto a la Ley; pero la Ley aún moldea nuestras vidas. ¿Cómo se da esto? Es en el hecho de que la salvación en Cristo significa nueva vida en Cristo, con un corazón nuevo que tiene la Ley de Dios escrita en él. Los profetas del Antiguo Testamento Ezequiel y Jeremías transmitieron el mensaje de Dios de esta manera: **"Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de Ustedes. Quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne."** (Ezequiel 36: 26). Y: **"Porque este será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el SEÑOR: Pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo."** (Jeremías 31: 33).

Antes de la salvación en Cristo, éramos esclavos del pecado, y la Ley de Dios era una carga externa puesta sobre nuestros corazones muertos. Una vez que somos salvos por gracia, Dios nos da corazones con vida, que aman obedecerle a Él y a Su ley, porque ahora está en nuestra propia naturaleza. Y el mismísimo Espíritu Santo nos empodera en esta nueva obediencia sincera en la medida que dependamos de Él.

Así que podríamos entenderlo como algo como una puerta.

Si Usted está parado afuera y aún no ha venido a Jesús para pedir perdón y para vida nueva, la Ley se erige como su acusador. La Ley le condena ante Dios, ya que revela y despierta el pecado en Usted; es imposible que la humanidad pecadora, orgullosa y natural obedezca a Dios; y eso, la Ley lo deja claro.

Pero para todos Ustedes quines han admitido su pecaminosidad ante Dios, se han arrepentido y han confiado en Cristo, están perdonados y liberados de la Ley, y ahora están al otro lado de esa puerta. Su posición ante Dios es por gracia, no por su propia obediencia a la Ley. A Usted Se le ha dado un corazón nuevo, y el Espíritu Santo vive dentro de Usted. Dios *produce* en Usted tanto el deseo de obedecer a Dios, como el poder de hacerlo (Filipenses 2:13). Y la Ley perfecta y buena de Dios es ahora una ayuda para hacer lo que Usted ya quiere hacer: honrar y adorar a Dios. La Ley ya no es su acusador; le muestra cómo adorar a Dios con su vida entera.

So how is the Law good? It is good because it humbles us before God, and drives us to Christ for salvation by grace through faith. And once we are saved and given new hearts in Christ, the Law shapes our lives in God's kingdom, as we depend Jesus in the power of the Holy Spirit.

So, I'm going to read just a part of the Law that the Israelites received after they passed through the Red Sea. As I do, we need to go back to my original question: what is your internal reaction to God's Law?

If you are an unbeliever, let it show you your sin, and your need for Jesus to save you.

If you are saved already, let it move you to thankfulness for God's grace toward you in Jesus. And let it reveal to you where you need to respond to Him in fuller faith and obedience. And joyfully embrace the goodness of God's Law for you as He works to shape you in every good way.

The Ten Commandments in Exodus 20:3-17 read:

*You shall have no other gods before me.*

*4 You shall not make for yourself a carved image, or any likeness of anything that is in heaven above, or that is in the earth beneath, or that is in the water under the earth.*

*5 You shall not bow down to them or serve them, for I the LORD your God am a jealous God, visiting the iniquity of the fathers on the children to the third and the fourth generation of those who hate me, 6 but showing steadfast love to thousands of those who love me and keep my commandments.*

*7 You shall not take the name of the LORD your God in vain, for the LORD will not hold him guiltless who takes his name in vain.*

*8 Remember the Sabbath day, to keep it holy. 9 Six days you shall labor, and do all your work, 10 but the seventh day is a Sabbath to the LORD your God. On it you shall not do any work, you, or your son, or your daughter, your male servant, or your female servant, or your livestock, or the sojourner who is within your gates. 11 For in six days the LORD made heaven and earth, the sea, and all that is in them, and rested the seventh day. Therefore the LORD blessed the Sabbath day and made it holy.*

*12 Honor your father and your mother, that your days may be long in the land that the LORD your God is giving you.*

*13 You shall not murder.*

*14 You shall not commit adultery.*

*15 You shall not steal.*

*16 You shall not bear false witness against your neighbor.*

*17 You shall not covet your neighbor's house; you shall not covet your neighbor's wife, or his male servant, or his female servant, or his ox, or his donkey, or anything that is your neighbor's.*

De manera que ¿cómo es buena la Ley de Dios? Es buena porque nos humilla ante Dios, y nos conduce a Cristo para la salvación por gracia a través de la fe. Y una vez que somos salvos y recibimos corazones nuevos en Cristo, la Ley moldea nuestras vidas en el reino de Dios, al depender de Jesús en el poder del Espíritu Santo.

Por lo tanto, voy a leer solo una parte de la Ley que los israelitas recibieron después de pasar por el Mar Rojo. Mientras lo leo, necesitamos volver a mi pregunta original: ¿cuál es su reacción interna a la Ley de Dios?

Si Usted es un incrédulo, deje que la Ley le muestre su pecado, y su necesidad de que Jesús le salve.

Si Usted ya es salvo, deje que la Ley le mueva a la gratitud por la gracia de Dios hacia Usted en Jesús. Y deje que le revele a Usted dónde necesite responder a Él en fe y obediencia completas. Y abrace alegremente la bondad de la Ley de Dios para Usted, mientras Él obra para moldearlo en cada buena manera.

Leemos los Diez Mandamientos en Éxodo 20:3-17:

*“No tendrás otros dioses delante de mí.*

*4 No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo ni abajo en la tierra ni en las aguas debajo de la tierra. 5 No te inclinarás ante ellas ni les rendirás culto, porque yo soy el SEÑOR tu Dios, un Dios celoso que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen. 6 Pero nuestro misericordia por mil generaciones a los que me aman y guardan mis mandamientos.*

*7 No tomarás en vano el nombre del SEÑOR tu Dios, porque el SEÑOR no dará por inocente al que tome su nombre en vano.*

*8 Acuérdate del día sábado[a] para santificarlo. 9 Seis días trabajarás y harás toda tu obra, 10 pero el séptimo día será sábado para el SEÑOR tu Dios. No harás en él obra alguna, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu animal, ni el forastero que está dentro de tus puertas. 11 Porque en seis días el SEÑOR hizo los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día. Por eso el SEÑOR bendijo el día sábado y lo santificó.*

*12 Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se prolonguen sobre la tierra que el SEÑOR tu Dios te da.*

*13 No cometerás homicidio.*

*14 No cometerás adulterio.*

*15 No robarás.*

*16 No darás falso testimonio contra tu prójimo.*

*17 No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo”.*

Take a few minutes and think about your life under the microscope of God's Law, and how He would have you respond. And let it drive you to Jesus for mercy and grace, which He gladly gives to all who come to Him.

-----

JM/jc

Tómese unos minutos y piense en su vida bajo el microscopio de la Ley de Dios, y cómo Él quiere que responda. Y deje que le lleve hacia Jesús por misericordia y gracia, lo que El Señor concede generosamente a todos los que vienen a Él.